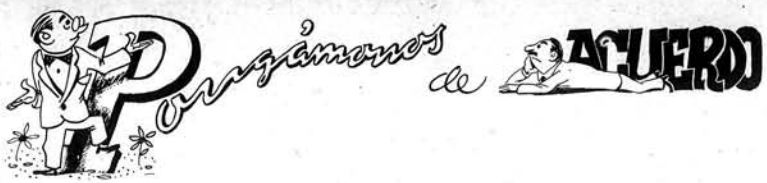
NOTICIAS de ACTUALIDAD

14 de abril de 1958

TRIUNFO Y LECCION DE ALTHEA



NOTICIAS DE ACTUALIDAD *quiere saber la opinión de sus lectores sobre cuestiones de mutuo interés para España y los Estados Unidos. Escríbanos expresando su punto de vista. El autor de cada carta seleccionada para su publicación recibirá un libro como premio.*

EL PRIMER PRESIDENTE

Desearía me aclarasen lo siguiente. Jorge Washington es considerado como primer presidente de los Estados Unidos. Sin embargo, tengo entendido que nada más y nada menos que ocho presidentes le precedieron, el primero de ellos John Hanson, quien creo que es considerado por muchos norteamericanos como el primero de la historia, relegando al octavo lugar a Washington.—Manuel Ruiz López, Madrid.

R.—John Hanson, activo elemento en favor de la independencia americana, representante de un condado en la Asamblea de Maryland, fué elegido en 1779 *miembro del Congreso. En* 1781 *fué elegido presidente del Congreso de la Federación. Este congreso se llamaba oficialmente «Los Estados Unidos reunidos en Asamblea». Este nombre dió origen a la pintoresca idea de que Hanson fué el primer presidente de los Estados Unidos, pero lo que fué es presidente del organismo legislativo que era la Confederación. El puesto de Presidente de los Estados Unidos, puesto ejecutivo y no legislador, no existió hasta que se aprobó la Constitución en* 1787, *y George Washington fué la primera persona que desempeñó el alto cargo, del qual tomó posesión en* 1789. *Hubo, después de Hanson, otros siete presidentes del congreso de la Federación —Boudinot, Mifflin, Lee, Hancock, Gorham, St. Clair y Griffin—, lo cual, si pudiera aceptarse la teoría de que fueron presidentes de los Estados Unidos y no de una asamblea, y no se puede aceptar, convertiría a Washington en el noveno presidente; o en el octavo, como usted dice, pues John Hancock no llegó a tomar posesión del cargo por motivos de salud.*

CARTUJA

Conocí y traté en Madrid hace diez años al profesor de la Universidad de Washington Mr. Thomas Moore; asistí a sus conferencias y él a algunas de mis clases. Ingresó en la Cartuja de Burgos y fué designado más tarde para fundar otra en Estados Unidos, y creo que la estableció en los bosques de Whitingham, Vermont. Me interesaría saber si subsiste dicho monasterio, número de monjes que tiene y si lo dirige el profesor citado.—José Niño Astudillo, Director de la Escuela Normal de Maestros, Cuenca.

R.—La cartuja a que usted alude existe en el lugar exacto que usted cita. Según los datos más recientes, viven en ella la austera vida cartuja tres frailes y tres hermanos legos. Suponemos que uno de los frailes será su amigo Fr. Thomas Moore, pero el prior no es él, sino Fr. Richard Littledale.

PRIMER VUELO

¿En qué día y en qué estado de la Unión efectuaron su primer vuelo en aeroplano los hermanos Wright?—Joaquín Ricart, Buñol, Valencia.

R.—El 17 *de diciembre de* 1903, *en Kitty Hawk, Carolina del Norte. En el primer vuelo, Orville Wright permaneció en el aire doce segundos. Más tarde, su hermano Wilbur logró permanecer cincuenta y nueve segundos. El aparato estaba construído con materiales frágiles, rudimentarios, y tenía un peso de* 750 *libras.*

ARCO IRIS

¿Es cierto que el general Macarthur obtuvo triunfos de mando con la división del Ejército Norteamericano llamada «Rainbow» en Francia en 1914-1918?—José S. Moreno, Cartagena (Murcia).

R.—La idea de organizar la división a que usted alude, la 42 *del Ejército, llamada «Rainbow» —arco iris—, compuesta por destacamentos de la Guardia Nacional de* 27 *Estados distintos, fué del entonces comandante Macarthur, quien, como jefe del Estado Mayor del general comandante en jefe de la división, fué en buena parte responsable de organización de la unidad.*

Macarthur fué ascendido a coronel en agosto de 1917 *y llegó a Francia con su división en octubre. Allí se ganó el mote de D'Artagnan de la Fuerza Expedicionaria Americana, por su valor, que se hizo legendario. Su cuartel general solía estar a menos de mil metros del puesto avanzado. Fué herido dos veces, y citado siete veces en los partes por su arrojo.*

En 1918, *herido y «gaseado», se negó rotundamente a ser evacuado y siguió desempeñando sus funciones de jefe de Estado Mayor. En junio fué ascendido a general de brigada, siendo encargado del mando de la mitad de la infantería de la división. En ese puesto ganó las hojas de roble para su medalla de Servicios Distinguidos, y poco tiempo después se convirtió, a los treinta y ocho años en el general de división más joven del Ejército americano.*

La División Rainbow tuvo una actuación brillante, incorporada al famoso Cuarto Ejército del general Henri Gourad, y contuvo el tremendo ataque alemán del 15 *de julio de* 1918. *Fué éste el último esfuerzo alemán. Tres días después, el mariscal Foch desencadenó su ofensiva y la División Rainbow rechazó a los alemanes hasta el Ourq, el cual logró cruzar el* 28 *de julio. Participó también brillantemente en la campaña de Saint Mihiel y peleó duramente en el frente Meuse-Argonne. Compuesta por* 887 *oficiales y* 26.265 *hombres, la división tuvo un total de* 14.683 *bajas, con* 2.100 *muertos.*

NO ESTÁN EN EL DICCIONARIO

En mis recientes lecturas he encontrado algunas palabras inglesas cuyo significado no he descubierto en el diccionario. Les envío una lista y les agradecería que me diesen su traducción si ello es posible.—Isbel C. Ruiz Castillo, Madrid.

R.—Las palabras que forman su lista son de slang, o argot, y no debe extrañarle que no figuren en un diccionario corriente.

Jive es, como usted supone, una jerga: la de los músicos de jazz y también el mismo jazz, Mae West *es una chaqueta salvavidas que se hincha químicamente, y también, como usted dice, el nombre de una artista de cine, a quien alude el término.* Fast buck *es dinero ganado sin esfuerzo y aprisa.* Cheesecake *es una fotografía que busca realzar los encantos de la modelo retratada.* To cannibalize *una máquina es repararla con piezas tomadas de otra que es desmontada para suministrar recambios.* Corny, *además de* calloso, *es un término muy difícil de traducir y que casi corresponde a* cursi, *palabra castellana no menos difícil de verter a otro idioma.* Bobby soxer *no es una profesión femenina, sino una muchacha de unos catorce a unos dieciséis años. El término viene de los calcetines* (bobby socks) *que se ponían o ponen esas chicas.* Gobbledygook *es manera confusa de expresarse.* Hepcat *es un músico de jazz o un aficionado al jazz.* Goofball *es cualquier preparado hipnótico (generalmente una pastilla o una píldora) tomado para dormir. Y* freeloader *es, como usted supone, un* gorrón.

ESTRELLAS CON ESTRELLAS

¿Hay algún artista cinematográfico que tenga algún grado en el Ejército?—Francisco Muñoz Serrano, Córdoba.

R.—Sí, muchos. En este momento recordamos a James Stewart, que es coronel de Aviación.

NOTICIAS de ACTUALIDAD

PUBLICADO POR

El Servicio de Informaciones

(USIS)

de los Estados Unidos de América

DISTRIBUIDO POR LAS

CASAS AMERICANAS

de la

Embajada de los Estados Unidos:

MADRID: Paseo de la Castellana, 46

BARCELONA: Junqueras, 18

(Biblioteca: Diputación, 241)

BILBAO: Buenos Aires, 1

SEVILLA: Laraña, 4

Vol. X Núm. 8

¿HASTA CUÁNDO?

¿Quisieran decirme hasta qué edad tienen los niños que ir al colegio en los Estados Unidos? — Arturo Rodríguez Alvarez, Gérgal, Almería.

R.—Depende de los distintos Estados. En 10 *Estados y en el Distrito de Columbia, hasta los dieciséis años. En cuatro Estados, hasta los diecisiete, y en otros cuatro hasta los dieciocho. La asistencia hasta las edades indicadas es obligatoria.*

BARÓMETRO POLÍTICO

Leo que existe una frase en los Estados Unidos que dice: «Como va Maine, así va la nación». ¿Es que en Maine se dictan las leyes que rigen

en toda la nación?—Hermenegildo Higueras, Cuenca.

R.—No, no se trata de eso. Las leyes que rigen en toda la nación se dictan por el Congreso en Washington. Cada parlamento estatal dicta las relativas al estado particular en que se encuentra. El origen de la frase es otro.

Las elecciones para miembros del Congreso federal se han celebrado hasta ahora en Maine el segundo lunes de setiembre, en lugar del primer martes siguiente al primer lunes de noviembre, como se hace en los demás estados. Otros estados, llamados «los Estados de Octubre», celebraban las elecciones en ese mes. Se suponía que los resultados de las elecciones anticipadas en esos estados podían ser un indicio de los resultados nacionales.

En 1872, *el día de las elecciones fué unificado, excepto en lo referente al estado de Maine, que sigue celebrándolas en la fecha citada. Y hoy Maine constituye una especie de barómetro político que se pretende que anuncia el tiempo político que va a hacer. Estadísticamente, la creencia carece de base, y el dicho perdió mucho de su valor cuando en* 1936 *el resultado de las elecciones de Maine no pronosticó, ni aproximadamente, la gran victoria electoral de Roosevelt.*

El refrán o dicho data de 1888. *Y en inglés reza*: As Maine goes, so goes the country.

DE SABIOS ES CAMBIAR DE OPINIÓN

¿Por qué razón fué abolida la «ley seca» existente durante algún tiempo en los Estados Unidos?—Antonio Rodríguez Ruiz, Belmez, Córdoba.

R.—La «ley seca» fué aprobada, indiscutiblemente, como resultas de un estado de opinión que no encontró por entonces suficiente oposición. Pero su aplicación no fué un éxito, porque la mayoría de la opinión pública no estaba de acuerdo con esa ley. En 1933 *se pasó a los Estados por el Congreso la propuesta de abolición, y cuando la propuesta fué aceptada por el suficiente número de Estados, la ley quedó abolida.*

La ley seca fué un experimento idealista que, menester es reconocerlo, no tuvo éxito. Por eso, el buen sentido americano la abolió.

PREMIOS NOBEL

Les agradecería me informasen acerca de los norteamericanos que hayan ganado el Premio Nobel, con expresión de nombres y fechas, desde la fundación del premio hasta nuestros días.—Avelino Domínguez, Carabanchel Bajo, Madrid.

R.— Descontando los concedidos para 1957, *acerca de lo cual habrá leído usted datos recientemente, los premios americanos han sido los que se indican a continuación, por orden cronológico. Después de cada nombre, entre paréntesis —y para mejor orientación de nuestro consultante—, aludimos al año en que fué concedido el premio, dando las dos últimas cifras solamente.*

Literatura: *Sinclair Lewis* (30); *Eugene O'Neill* (36); *Pearl S. Buck* (38); *William Faulkner* (49); *Ernest Hemingway* (56).

Paz: *T. Roosevelt* (06); *E. Root* (12); *W. Wilson* (19); *C. G. Dawes* (25); *F. B. Kellog* (29); *J. Adams y N. M. Butler* (31); *Cordell Hull* (45); *J. R. Mott* (46); *R. J. Bunche* (50); *G. C. Marshall* (53).

Física: *A. A. Michelson* (07); *R. A. Millikan* (23); *A. Compton* (27); *C. D. Anderson* (36); *C. J. Davisson* (37); *E. O Lawrence* (39); *Otto Stern* (43); *I. I. Rabbi* (44); *P. W. Bridgman* (46); *F. Block y E. M. Purcell* (52); *W. E. Lamb* (55); *J. Bardeen, W. H. B. Rattain y W. B. Shockley* (56).

Química: *T. W. Richards* (14); *I. Langmuir* (32); *H. C. Urey* (34); *J. B. Sumner, J. Northrop y W. M. Stanley* (46); *W. F. Giauque* (49); *E. M. McMillan y G. T. Seaborg* (51); *L. Pauling* (54).

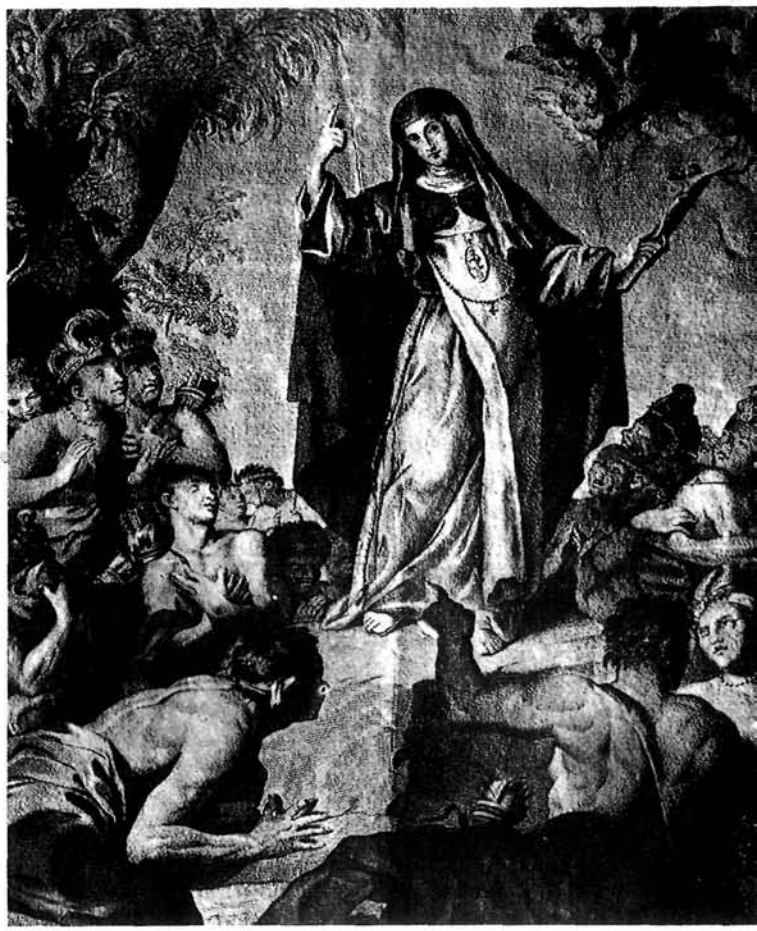
Medicina y Fisiología: *A. Carrel —nacido en Francia—* (12); *K. Landsteiner —nacido en Austria—* (30); *G. R. Minot, W. P. Murphy y G. H. Whipple* (34); *E. Doisy* (43); *J. Erlanger y H. Gasser* (44); *H. J. Muller* (46); *Carl F. Cori y Gerty Cori —nacida en Checoslovaquia—* (47); *P. Showwalter y E. C. Kendal* (50); *M. Theiler —nacido en Sudáfrica—* (51); *S. A. Waksman —nacido en Rusia—* (52); *F. A. Lipmann y H. A. Krebs —nacidos en Alemania—* (53); *T. H. Weller, F. C. Robbins y J. F. Enders* (54); *A. F. Cournand —nacido en Francia— y D. W. Richards* (56).

Un total de 63, *de los cuales ocho nacieron fuera de los Estados Unidos, pero se hicieron norteamericanos.*

La leyenda de la Dama Azul

SE cuenta que Fray Juan de Salas, uno de los primeros misioneros que llegaron al suroeste americano (que abarca los actuales estados de California, Nuevo México, Arizona y Texas), se quedó grandemente sorprendido, cierta vez que un grupo de indios se acercó a él pidiéndole que hiciera una visita a su tribu «para bautizarlos en la verdadera fe». Los indios le contaron cierta historia de una milagrosa Dama Azul, que Fray Juan acogió con reservas, y hubo de negarse a la petición de los indios por no disponer entonces de compañeros suficientes para efectuar desplazamientos.

Sin embargo, cuando seis años después nuevos emisarios de la misma tribu llegaron hasta la tosca misión de Fray Juan de Salas, sucedió una cosa que le hizo cambiar de idea. Al ver los emisarios, sobre uno de los muros de la misión, un cuadro de la madre Luisa de Carrión, una monja franciscana, dijeron nerviosamente a Fray Juan de Salas que «su» Dama Azul vestía de la misma manera, pero que era más joven y muy hermosa. Había sido aquella Dama Azul la que les había indicado que acudieran a los padres misioneros en solicitud de bautismo. Esta vez Fray Juan resolvió ir al poblado indio, haciéndose acompañar por Fray Diego López.



La Madre María de Agreda, de quien cuenta la leyenda que fué transportada por los ángeles a América, donde aleccionó a los indios en la fe católica.

Ss dijo por entonces —y los informes lo confirman— que varios frailes habían llegado de España contando una extraña historia. Era del dominio público en Madrid, que una monja llamada María de la Concepción, había hecho extrañas manifestaciones. Dicha monja vivía en Agreda, provincia de Burgos, en el convento de la Purísima Concepción de la Orden Descalza de San Francisco.

Se decía que la hermana María sostenía firmemente que, encontrándose en éxtasis religioso, había sido milagrosamente transportada a Nueva España para convertir a los salvajes de aquel territorio a la fe católica. Lo más sorprendente de sus manifestaciones eran las descripciones que hacía de los habitantes y las regiones que ella aseguraba haber visitado. Al escuchar estos relatos de los frailes recién llegados, el Arzobispo de Méjico

encargó a cierto número de religiosos que hicieran averiguaciones sobre el asunto.

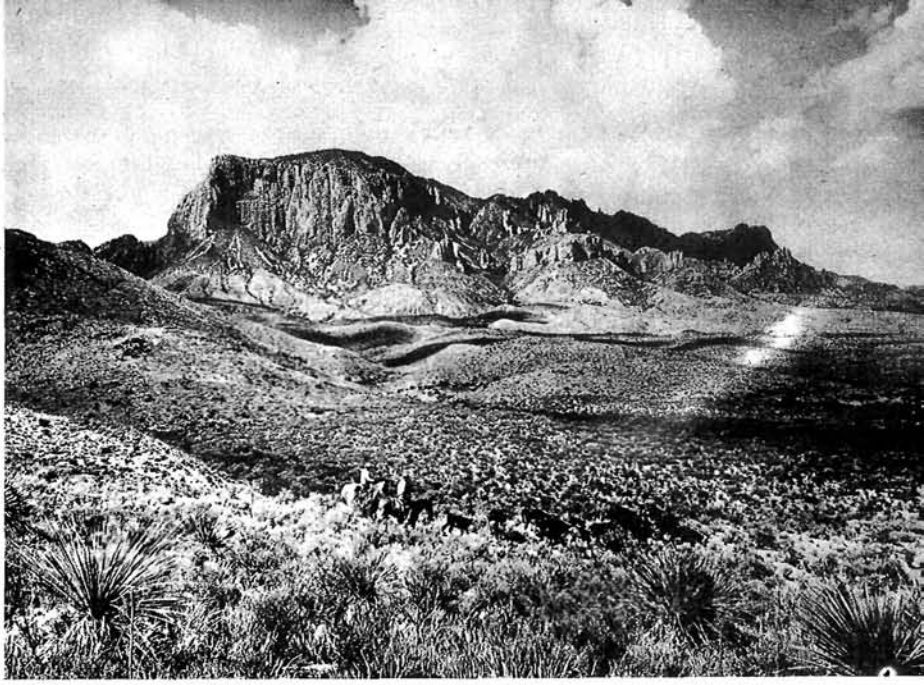
Mientras tanto, Fray Juan de Salas y su compañero habían llegado a los territorios de la tribu en Junana, cerca del lugar que hoy ocupa Pueblo Isleta. Allí comprobaron que, efectivamente, los indios habían sido instruídos en los principios de la fe católica. Durante su estancia entre los indios de la tribu, mensajeros de otras tribus vecinas acudieron igualmente solicitando ser bautizados por los padres. Los misioneros fueron informados por dichos emisarios —principalmente por los Quiviras y Xapies— de la existencia de una hermosa dama que les había hablado a ellos del verdadero Dios.

El informe añade que al año siguiente, cuando Fray Alonso de Benavides volvió para informar sobre los progresos de la orden franciscana en el Nuevo Mundo, el Padre General se mostró sumamente perplejo a causa de ciertas historias relatadas por los frailes. Los informes de Fray Alonso de Benavides sobre los milagros realizados por la Dama Azul coincidían extrañamente con las manifestaciones de la abadesa María, con las cuales él ya estaba familiarizado. Al no serle posible al Padre General abandonar sus obligaciones, confirió al Padre Benavides autorización para investigar el caso en el convento de Agreda, encargándole un informe sobre el mismo.

En abril de 1631 Fray Alonso de Benavides llegó al convento, en donde halló a la abadesa, una mujer joven y bella vestida con el hábito azul de su orden. Al parecer, Fray Alonso quedó totalmente convencido de la verdad de sus manifestaciones, según se deduce del relato de su visita contenido en su «Memoria Revisada de 1634». Afirma que la monja le dijo que desde el año 1620 los ángeles venían llevándola al Nuevo Mundo y trayéndola, en algunas ocasiones hasta dos y tres veces en un mismo día. Por añadidura dió una descripción detallada de Fray Diego López, Fray Cristóbal Quirós y otros religiosos y soldados a los que jamás había visto. Con todo detalle describió lugares, incidentes y otras circunstancias, aludiendo específicamente a los bautizos.

Pasan los años y la leyenda de las apariciones de la Dama Azul vuelve a tomar cuerpo. Se dice que en 1913 una pobre mujer india de Tuscon la contempla de nuevo. Afirma la leyenda que la mujer india estaba moribunda acompañada de su hija, una niña endeble que falleció a las pocas horas. La madre se encontraba afectada de profunda tristeza, y un día en que dos amigas trataban de consolarla apareció repentinamente una desconocida vestida de azul que, poniendo suavemente su mano sobre la cabeza de la madre doliente, con tono confortador y con el más puro acento español le dijo que no sufriera más que pronto tendría otro hijo y gozaría de numerosas bendiciones. Al desaparecer la desconocida desapareció también el punzante dolor de la madre. Con el paso del tiempo la india tuvo dos hijas gemelas, a las que bautizó con los nombres de Azul y María.

Los años pasaron hasta que de nuevo revivió el recuerdo de la Dama Azul. Se habló de una nueva aparición. La leyenda seguía viva y se resistía a extinguirse. Evidentemente, para llegar a una conclusión había que desmentirla o confirmarla de una vez. Varias enciclopedias acreditadas consignaban el hecho de que una monja, María de la Concepción, vivió realmente. Su nombre en el mundo fué el de María Fernández Coronel, y su lugar de nacimiento Agreda. La fecha: 2 de abril de 1602. Pertenecía a una familia noble, pero arruinada. Ella y su madre ingresaron en el convento de la Purísima Concepción en enero de 1619, a la vez que su padre y dos hermanos ingresaban en la orden franciscana. Debido a su extraordinaria piedad, María fué nombrada abadesa a los veinticinco años, necesitando para ocupar tal cargo una especial dispensa pontificia. Según puede deducirse de documentos hallados con posterioridad, María jamás abandonó el convento desde entonces.



Panoramas como éste de Tejas, ásperos, secos, agrestes, semejantes a los de su Castilla natal, fueron el escenario de las legendarias apariciones de sor María de Agreda, la famosa religiosa española.

Al parecer era una excelente directora, pues bajo su administración el convento alcanzó una gran prosperidad. Otro dato de gran interés para nuestra leyenda es que el convento se convirtió en un renombrado centro religioso. Dotada de talento y bien cortada pluma, María escribió varios libros de carácter místico. Pero la obra más famosa salida de su mano son sus «Cartas» al rey Felipe IV, en las que se contienen interesantísimas opiniones y consejos sobre materias de carácter político y social, que revelan el maduro juicio y la gran sutileza de su autora. Cuando la abadesa María falleció el 24 de mayo de 1665 tenía una amplia reputación de santa.

Cinco años después de su muerte apareció un libro —cuyo título constaba de 90 palabras— que era un resumen de las revelaciones que María decía haber recibido de Dios. El título abreviado de dicha obra era «La Ciudad Mística». El libro fué condenado, en toda su extensión, por la Inquisición, que lo consideró erróneo, tanto en el terreno material como espiritual o religioso. La Sorbona compartió en 1696 similar opinión. Más recientemente, sin embargo, los trozos ofensivos fueron considerados como añadidos al texto original, por escritores posteriores.

Durante el tiempo en que tales cosas ocurrían, extraños relatos llegaban a España del Nuevo Mundo. El 24 de abril de 1684, Fray López escribió al rey de España desde la región del Alto Colorado donde estaba viviendo entre indios. Comentaba el hecho de que había recibido embajadores de los Tejas, una poderosa tribu que *la madre de Agreda había instruído y catequizado.*

En una carta de don Damián Manzanet a don Carlos de Sigüenza, de 1689, se dice que el jefe de los Tejas había solicitado un trozo de lienzo azul para confeccionar el sudario de una india de calidad. Cuando se le interrogó sobre la necesidad de que el lienzo fuera precisamente azul el jefe respondió que en la época de su madre una mujer blanca les visitaba con frecuencia. Por llevar dicha dama ropajes azules, los Tejas tenían este color en gran estima.

Al parecer, la Dama Azul visitó diversas regiones de Nueva España en 1717, según se deduce de informaciones facilitadas por los indios al comerciante y explorador franco-canadiense Sieur Louis Juchereau de St. Denis. Tales indios, que pertenecían a lo que es hoy zona oriental de Texas, le aseguraron que dicha Dama sobrenatural se les aparecía de vez en cuando.

Aún podríamos aducir más testimonios, entre los relatos de los pioneros, pero estimamos lo dicho como suficiente. La Iglesia Católica no ha tomado jamás postura ni en pro ni en contra de este asunto, en lo que se refiere a las afirmaciones de María de Agreda sobre sus traslados en éxtasis.

¿Falso o cierto? En todo caso, creemos, una bella historia, perfumada de ingenuidad.

Si la historia fuera únicamente una conseja piadosa, sería al menos simbólica de la fuerte influencia española en aquellas regiones americanas y de los admirables esfuerzos de España para llevar la civilización a tan remotas tierras.

El presente trabajo está inspirado en un artículo de Grace G. Fisher, aparecido en la revista «The Villager» y los grabados que lo ilustran han sido reproducidos por cortesía de la Biblioteca Nacional *de Madrid.*

En un colegio universitario, no todo es estudio

El presidente del colegio, Sarah Lawrence, y la presidenta del Consejo de alumnos, acuerdan normas orgánicas.

Durante el almuerzo se reúne el comité ejecutivo del colegio. En el mismo están representados profesores y alumnos.

En el edificio dedicado a las actividades artísticas se reúnen las alumnas, aprovechando los pocos ratos de descanso.

ANTE todo empecemos por decir que el estudiante de los centros universitarios norteamericanos vive muy íntima y profundamente su período estudiantil.

Por regla general los jóvenes que han terminado su enseñanza media en los centros de Segunda Enseñanza (*high school*) suelen alejarse más o menos de su localidad para iniciar sus estudios superiores en un centro universitario.

En consecuencia, el estudiante ha de vivir físicamente apartado de su familia e iniciar una nueva vida dentro de la comunidad de los compañeros que con él cursan estudios en el mismo centro formativo. Parodiando a un buen dramaturgo español, su nueva vida no es ni la de interno ni la de externo, sino todo lo contrario. De aquí nace el hecho ineludible de que en dichos centros de enseñanza no todo sea estudiar en libros, pues hay algo por lo menos tan importante: el joven aprende a convivir con sus semejantes, a comportarse socialmente, a comprender en toda su importancia el espíritu de equipo.

Esta experiencia la pasan indistintamente muchachos y muchachas. Las fotografías que ilustran este artículo demuestran gráficamente lo que es la vida en los centros universitarios norteamericanos en actividades, que si bien son ajenas a las tradicionales tareas estudiantiles, son eminentemente formativas.

Hemos tomado como ejemplo el de la vida escolar en un importante centro de enseñanza en el estado de Nueva York, en Bronsville: el Sarah Lawrence College.

El régimen que allí impera es el de internado: la mayoría de sus alumnos pernoctan y viven en él.

Y aquí precisamente es donde empiezan las grandes diferencias con los internados corrientes en Europa, sobre todo cuando nos referimos a instituciones de tipo universitario. Naturalmente, este colegio, como todos los centros de enseñanza del mundo, está regido en las alturas por un claustro de profesores, pero éstos intervienen fundamentalmente en el aspecto docente. El sistema interno del colegio, su organización estudiantil, su administración, sus servicios técnicos, están gobernados por los mismos estudiantes. Así es como éstos demuestran o desarrollan sus cualidades y capacidad para la convivencia y el mutuo respeto.

La convivencia, repetimos, es una «asignatura» que aparece en todos los cursos de la carrera y de la que es vitalmente necesario salir airoso en los centros universitarios norteamericanos. El educador ha sabido cumplir la misión de darle vida, de fomentarla, de que el alumno se vea en la ocasión de tenerla que practicar diariamente.

Para este fin, todas las universidades y colegios tienen en su seno distintas organizaciones regidas por los mismos estudiantes, tales como: Consejo de estudiantes, club de estudiantes, agrupación club musical, agrupación de deportes, teatro universitario, periódico, boletín universitario, publicaciones, biblioteca, administración y servicios.

Como fácilmente puede suponerse, es muy poco, en realidad, el tiempo que les queda libre a los alumnos para dedicarlo a su particular esparcimiento. Fuera de las horas dedicadas al sueño, la mayor parte de las horas del día, aparte de las de clase, están dedicadas a la vida del centro universitario donde se están formando. Esta es la razón por la que la vida de la época estudiantil tiene en Norteamérica tanta trascendencia en la vida posterior en sociedad.

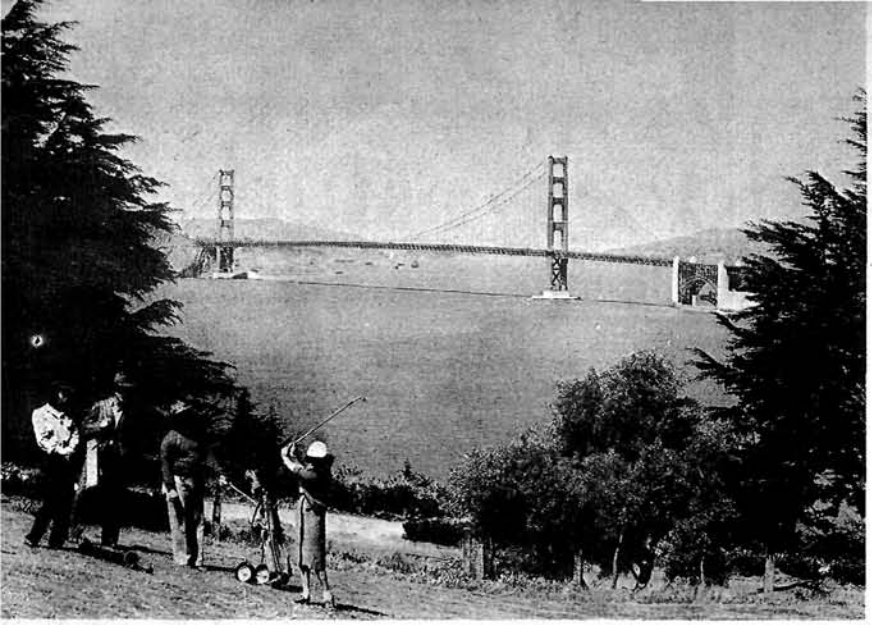
Las películas, con su gran capacidad difusora de propaganda, han dado a la mayoría de los españoles una idea errónea de lo que en realidad son las actividades de un centro de enseñanza norteamericano. No todo son deportes y música de jazz. Hay también una diaria labor que tiene que atender cada alumno y que es tan difícil como la vida misma. En esta callada labor el estudiante templa sus primeras armas, obtiene sus primeras victorias y conoce la experiencia de los primeros fracasos, tan necesario todo ello para ser en el día de mañana un ser útil a la sociedad en la que le ha tocado vivir y con la que ha contraído la deuda inestimable de haberlo formado.

Este sistema ha demostrado su eficacia en el transcurso de unas cuantas décadas. Gracias a estos centros de enseñanza, creados y mantenidos por la iniciativa y el apoyo privado de unos beneméritos ciudadanos que comprendieron la importancia de la formación de la juventud con un sentido netamente juvenil, han alcanzado los Estados Unidos el puesto que hoy ocupan en el concierto mundial de las naciones.

La melodiosa guitarra, compañera de añoradas canciones, alegra las horas libres de un grupo de jóvenes alumnas.

Hay que estudiar, pero también hay que trabajar para la comunidad. Una alumna atiende el servicio telefónico.

Cualquier rato o lugar es bueno para tratar asuntos de interés para el colegio y para los alumnos. ¿Por qué no éste?



Bellezas de América

San Francisco

EL Pacífico ha recortado en la costa americana la más bella de las bahías, la de la Puerta de Oro, escondiéndola tanto entre las montañas, que durante dos siglos los exploradores del Pacífico pasaban de largo sin verla.

En 1769 los españoles desembarcaron por vez primera en sus playas, bautizándolas con nombres castellanos.

El famoso puente colgante Golden Gate completa el paisaje con la filigrana de su rúbrica metálica y levanta a más de 100 metros de altura una autopista de ocho vías, por la que un tumultuoso tráfico rueda sin cesar.

De noche el puente cuelga mil collares de luces sobre la bahía.

San Francisco es la ciudad de los Estados Unidos que más alejada está de Europa. Sin embargo, hay quien dice que es la más europea de las ciudades americanas, y en cierto modo no falta motivo para ello.

La ciudad está construída sobre 29 colinas.

San Francisco es de las ciudades más cosmopolitas de los Estados Unidos; está poblada por gente de muchos países y de muy distintas razas. Su población china. por ejemplo, es, después de Singapur, la más numerosa fuera de China.

Es un gran centro gastronómico, célebre por su buena cocina y excelentes restaurantes, sobre todo los del puerto, donde se prepara el pescado mejor que en ningún otro sitio de California.

Fué en el teatro de la Opera de San Francisco donde se crearon las Naciones Unidas en el año 1945.

LA VICTORIA DE ALTHEA

ERA como una maldición, como un hechizo que había que romper, y lo ha roto Althea Gibson.

Hasta ahora el camino que, arrancando de los humildes barrios negros conducía a la gloria deportiva, pasaba inexorablemente por el «ring». Los guantes de boxeo eran el talismán de la suerte; recordemos a Jack Johnson, Joe Louis, Floyd Patterson, «Sugar Ray» Robinson y a tantos otros.

Pero esta vez no han sido los guantes de boxeo; esta vez ha sido la raqueta. Ahora el salto a la gloria se ha conseguido jugando, no luchando. Y ha sido una mujer la que ha logrado este triunfo de la gracia sobre la fuerza.

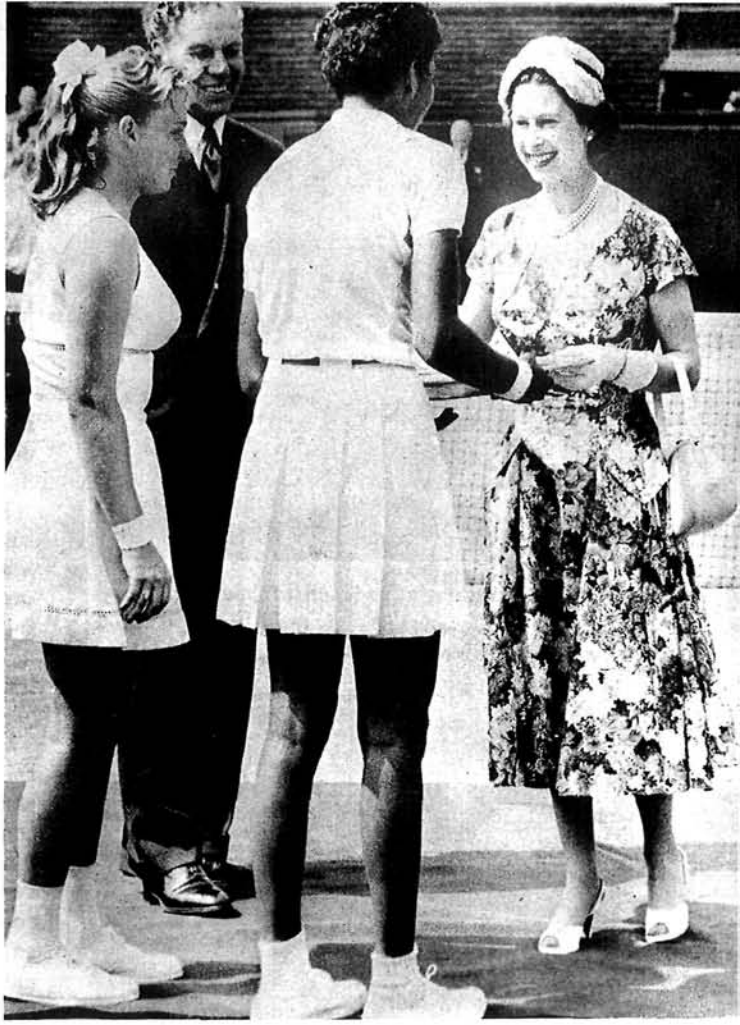
En Wimbledon, la meca del tenis mundial, cuando terminó el partido que dió la victoria a Althea Gibson, primera negra americana que ha tomado parte en esos famosos torneos, la Reina bajó a la pista para felicitar a la flamante campeona.

Vestida con traje blanco de tenis se destacaba más el color negro de su piel. Los espectadores, puestos en pie, aplaudían frenéticamente rindiendo homenaje a dos reinas. La reina del tenis, tras una juventud entera dedicada a su vocación deportiva, conseguía, al fin, la victoria a los 29 años de edad.

Cuando volvió a su patria todo Nueva York se echó a la calle para tributar a la chiquilla negra de los suburbios el triunfal recibimiento que la gran ciudad reserva a los héroes.

Tal vez no haya habido nunca figura del tenis americano con tan amplio radio de popularidad como el que tiene ahora Althea Gibson en los Estados Unidos.

Althea Gibson, no hay que olvidarlo, ha sido la primera jugadora negra que ha pasado la «barrera de color» del te-



Este es el momento cumbre de la carrera de Althea. Acaba de ganar el título de campeona en Wimbledon. La Reina la felicita por su victoria.

Althea explica los tres puntos básicos del tenis. No quitar jamás los ojos de la pelota. Preparar las jugadas con anticipación y flexionar bien las rodillas.

La empuñadura «Continental» para el drive. Se empuña la raqueta girando luego la mano hasta que el nudillo del pulgar esté detrás.

En la empuñadura para el revés la mano gira hasta que la muñeca y el pulgar quedan detrás del mango, para guiar el golpe.

Esperando, hay que sostener la raqueta con la mano izquierda, manteniendo la derecha dispuesta a adoptar la empuñadura idónea.

nis Althea Gibson es la primera jugadora negra que ha conseguido ser admitida en los campeonatos femeninos que se celebran en «Forest Hill»; el elegantísimo club de tenis de Long Island.

Es precisamente debido a esta circunstancia por lo que la victoria de Althea tiene resonancias que rebasan los límites del deporte y tiene repercusiones raciales.

El triunfo de Althea no es sólo un triunfo deportivo, es, además, el triunfo de la comprensión de todo un pueblo frente a la oposición de pequeños grupos que viven encastillados en el anacronismo de un exclusivismo sectario.

Conviene recalcar que si Althea Gibson ha conseguido pasar la «barrera de color» del tenis, esto no ha sido obra suya únicamente. No ha sido su esfuerzo aislado el que ha conseguido la integración racial en los campeonatos nacionales de Forest Hill. La integración se ha conseguido porque muchas voces blancas clamaron en su favor.

La trayectoria de Althea de los suburbios negros de Harlem, hasta las cuidadas pistas de Wimbledon, no ha sido un avance «a contra corriente», ha sido un avance impulsado por fuertes corrientes de comprensión.

El espíritu deportivo del pueblo americano ha hecho posible el milagro de que una chiquilla humilde, sin medios económicos, sin influencia social, sea hoy la primera figura del tenis mundial.

Althea Gibson creció en los suburbios del barrio de Harlem; eran cinco hermanos; la casa daba a la vía del tren. En verano no había quien parase allí con el ruido y el calor. Athea bajaba a la calle a respirar.

Unos chiquillos le enseñaron a jugar a la pelota en el frontón imaginario que era la pared de un garaje.

La policía de Nueva York se ocupa en alegrar la vida de los chiquillos de los suburbios. Ha organizado la Liga Atlética para enseñar algún deporte a los pequeños en las calles de la ciudad.

Lo malo es el calor. En verano el calor de Nueva York es asfixiante. Pero la Liga tiene

Para un revés, se coloca el hombro perpendicular a la red. Los pies separados y las rodillas en flexión.

soluciones para todo. El policía de turno es el encargado de refrescar a los chiquillos por el viejo procedimiento de la manga de riego. Paseándose por las calles de Nueva York en el mes de julio y viendo tan simpático espectáculo es difícil adivinar quién lo está pasando mejor, si los chiquillos bajo la ducha o los hombretones de uniforme regando a los pequeños pelotaris.

Jugando a la pelota a pleno sol el calor se nota mucho más y entre partido y partido hay que refrescarse. No sabremos nunca si la estatura y longitud de brazos de Althea se deben a estos riegos estivales.

Y quiso la suerte que un día Buddy Walker, uno de los paternales policías de la Liga Atlética, se fijase en la chiquilla, asombrado por la velocidad y potencia sorprendentes de sus jugadas. Buddy vió que Althea tenía madera de campeona de tenis. Le compró una raqueta y la llevó a jugar a las pistas que el Ayuntamiento tiene en el Park Club de Nueva York.

Althea no es campeona «por casualidad»; empezó a jugar a los 15 años; ha triunfado a los 29, después de 14 años de aprendizaje.

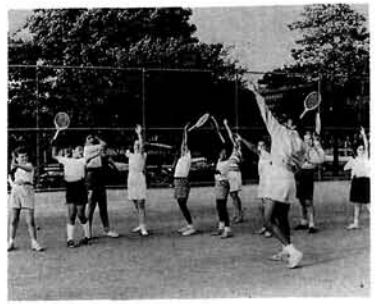
El juego de Althea es el prototipo del tenis de ataque. Su elevada estatura, gran fortaleza física y regularidad la hacen hoy invencible. Althea coloca la pelota como nadie. Sabe esconder su intención hasta el final. Esto es, quizá, la causa de uno de sus pocos defectos, me refiero a la falta de fluidez de sus golpes. Quizá por esto su estilo es poco elegante.

A título de comparación se podría decir que el juego de Althea es diametralmente opuesto al de la jugadora española Lilí Alvarez, dotada de una gracia de movimientos que era su gran atractivo en la pista. Todavía hoy se guarda en Wimbledon el recuerdo de «la Señorita», como la llamaban en el extranjero.

Althea en la pista es más matemática que bailarina, más estratega que artista; su juego es más cálculo que ritmo.

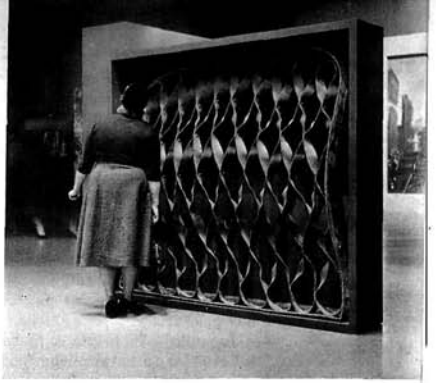
En sus ratos libres Althea da clases de tenis a los niños de los suburbios de Nueva York. Es su manera de dar, sin regateos, parte de lo que ha ganado.

El codo actúa de gozne en el revés. Hay que mantenerlo pegado al cuerpo hasta que la raqueta golpea la pelota.



El saque es una jugada de velocidad y colocación. Se lanza la pelota hacia arriba. Luego la raqueta se abate con fuerza sobre ella.

Una regla básica es no quitar jamás el ojo de la pelota. En el revés la mano izquierda guía la raqueta hasta el último momento.



Algunos aspectos de la exposición de Gaudí en Nueva York. A la izquierla, los vaciados de columnas para el templo de la Sagrada Familia. A la derecha, reja forjada para ventana. Foto inferior izquierda, techo de escayola, y a la derecha, galería de columnas en el Parque Güell.

Gaudí en Nueva York

RECIENTEMENTE se celebró en el Museo de Arte Moderno de Nueva York una exposición dedicada al arquitecto español Gaudí.

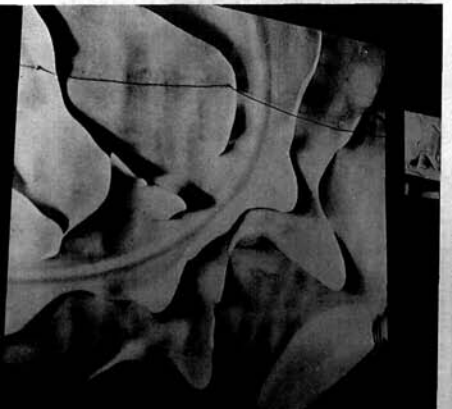
Antonio Gaudí, nacido en 1852 y fallecido en 1926, es un caso insólito dentro del panorama arquitectónico de fin de siglo. Junto a los monótonos moldes en que se mantiene recluído el arte arquitectural de este período —arte adocenado, blando, de «repostería»— Gaudí lanza, ante el asombro de sus coetáneos, los frutos insólitos de su fantasía. Trabajó totalmente aislado, incomprendido, y sus geniales iniciativas, que apenas plasmaron efectivamente, fueron consideradas casi exclusivamente como caprichos o excentricidades que se toleraban a medias, con sonrisa de suficiencia. Aquel mundo que vivía apaciblemente sin la amenaza soviética que hoy pone en peligro la libertad —se ha dicho que el período comprendido entre la guerra del 70 y la primera europea de 1914 ha sido la etapa más feliz de la humanidad— carecía de elementos de juicio para alcanzar todo el delirio místico y el puro afán de novedad que latía en los proyectos del gran arquitecto catalán.

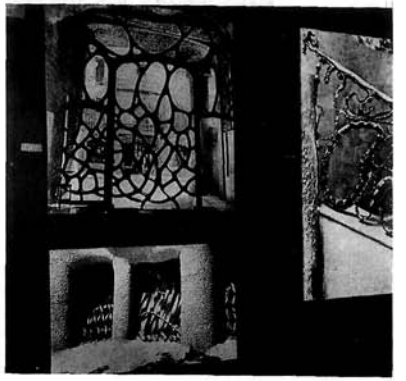
Gaudí no podía ser comprendido por su tiempo y habían de pasar años para que sus ideas fueran justamente apreciadas. Hoy Gaudí es acogido calurosamente como un maestro que tiene muchas cosas que enseñar.

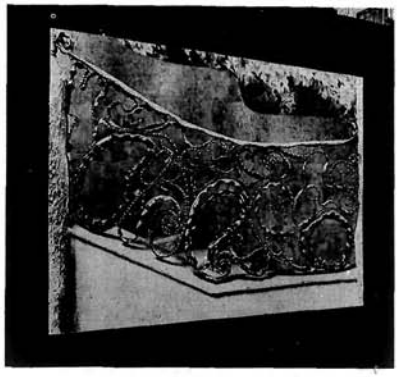
Su revalorización en España y en Europa se había iniciado ya. Ahora es Nueva York —lo que equivale a decir Norteamérica entera— quien ha fijado su atención en este precursor. Ojos de eruditos muy acostumbrados a todo tipo de audacias se han detenido con pasmo ante las grandes fotografías y detalles que componen la exposición. Ojos sin chispa irónica, con admiración y comprensión.

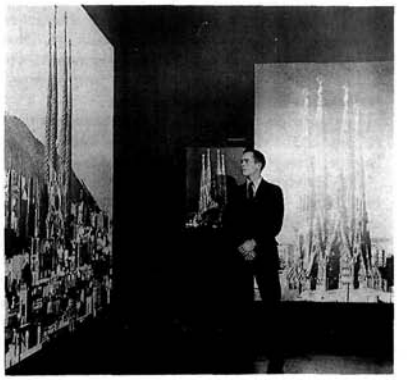
En *The New York Times*, Howard Devree comentó la obra de Gaudí con estas palabras: «Sus fantásticos proyectos van desde las estructuras de impresionante solidez a los motivos ornamentales tocados de increíble fantasía... Su imaginación cuaja en frutos de gran lozanía, tropicales... La piedra, la cerámica, el mosaico, el hierro fueron sometidos y marcados por su genio.» Por su parte, Emily Genauer, en el *New York Herald Tribune*, escribe: «Sería catastrófico que los arquitectos de hoy trataran de imitar a Gaudí. Sin embargo, esta exposición puede enseñarles el gran crédito que el arquitecto debe y tiene que otorgar a la fantasía y a la imaginación dado el gran papel que ambas juegan en la arquitectura. Puede ayudarles a apartarse de la odiosa normalización que está agostando nuestras ciudades...» Y añade: «Jamás en su accidentada vida de veintiocho años presentó el Museo de Arte Moderno de Nueva York una exposición más desconcertante.»

La importantísima revista *Newsweek* y otras publicaciones han dado noticia igualmente de esta exposición. Y en el mismo Museo tuvo lugar un coloquio sobre el gran artista, en el que participaron los historiadores de arte Russell Hitchcock y Johnson Sweeney, junto con José Luis Sert, decano de la Escuela de Arquitectura de Harvard.









Dos trabajos de Gaudí: Reja y baranda de hierro forjado. En la foto inferior dos grandes fotografías del templo de la Sagrada Familia.

Punto de vista

POR ROBERT VALDES * WASHINGTON

LOS hombres utilizamos la ciencia, la tecnología y la industria como factores que nos permiten progresar. Pero muchas veces nos parece que perdemos el rumbo, y entonces echamos de menos algo que nos sirva de guía en nuestro camino y nos indique qué hace que valga la pena vivir. ¿Cómo resolver ese problema?

Si enfocamos la cuestión, nos damos cuenta de que debemos recurrir entonces a Dios y al prójimo. Todos dependemos unos de otros, aunque a veces sea difícil darse cuenta de ello si no se profundiza un poco en el asunto.

Y si se piensa más detenidamente, se echa de ver claramente que nunca como en esta época de la vida de la humanidad ha sido tan grande y ha revestido tanta trascendencia esa dependencia mutua.

En nuestros días es exigida por la laberíntica civilización humana, complicada cada vez más por los adelantos de la ciencia, que obligan forzosamente a la especialización, ya que nadie puede dominar todas las materias.

Quienquiera que se especialice en algo debe saber que ha de depender de los demás en todo, menos, desde luego, en su propia especialidad.

Por consiguiente, si bien la ciencia requiere especialización, por otro lado reclama, a la vez, una estrecha cooperación.

Por dondequiera que se mire, se comprueba, pues, que todos dependemos unos de otros. Y ello es cierto no sólo en cada país, sino también en el mundo entero, conceptuado como un conjunto, porque, queramos o no, el mundo en que vivimos es algo indivisible y hemos de considerarlo como nuestra verdadera patria.

Quedamos, pues, en que el hombre depende del hombre en una medida creciente y sin precedentes. Ahora bien, ¿qué simboliza la dependencia mutua?

Significa, ante todo y sobre todo, que debemos trabajar en colaboración. Y se infiere luego de ella, con respecto al espíritu humano, la obligación que tenemos de ser leales al prójimo.

Pues la vida del que va a trabajar para otras personas adquiere solamente significado en la medida en que se interesa por el bienestar de las mismas.

Ser leales al prójimo no quiere decir ser leales a los demás a un grupo, una familia, una localidad o una nación. Quiere decir ser leales a toda la humanidad.

Es cierto que con frecuencia nos resulta difícil ampliar nuestra lealtad hasta ese extremo. Pero esa dilatación es una de tantas exigencias de la vida moderna.

Corolario de la dependencia mutua es la necesidad de satisfacer las necesidades de los demás. A riesgo de repetir muchas veces la misma palabra, diré que *necesitamos que se nos necesite*.

La dependencia mutua, la lealtad al prójimo y la necesidad de que se nos necesite constituyen las partes fundamentales de un mismo conjunto.

Sentado ésto, puede suscitarse la cuestión de si se puede ser libre en un mundo sometido a la dependencia mutua. La respuesta tiene que ser afirmativa. Sí, se puede ser libre, a condición de que el prójimo disfrute de nuestra lealtad básica.

Si abrigamos esa lealtad, comprobaremos que lo que deseamos es compatible con lo que desean otras personas. De esa forma, podemos gozar todos de libertad mediante la dedicación al prójimo; únicamente mediante la colaboración podemos alcanzar paz y bienestar.

Ciencia y valores humanos

Los radioisótopos, pacífico derivado atómico, fueron los «ojos» del cirujano que extirpó el tumor cerebral que amenazaba esta vida joven.

ESA carilla pecosa que nos mira sonriente en la fotografía de la derecha, es la de Holly Jane Hyde, una niña americana de ocho años, a quien el empleo pacífico en su país de la ciencia moderna ha vuelto a una vida alegre y sana. Sus compañeros de juego, los dos oseznos de trapo, parece que miran con ojos llenos de asombro a los isótopos radiactivos que precisaron al cirujano el punto exacto de la intervención que extirpó el tumor cerebral que amenazaba la vida de Holly. Antes de descubrirse esta técnica, Holly probablemente hubiese muerto o vivido atormentada por una lesión cerebral permanente.

Casos como el de Holly hacen que el mundo esté cada día más consciente de los caminos diametralmente opuestos que puede seguir la ciencia. Ve, por una parte, los fines bélicos de los esfuerzos científicos soviéticos y, por otra, el afán de los Estados Unidos por que la ciencia continúe al servicio del hombre, no obstante el desafío soviético.

La diferencia entre ambas normas de conducta ha sido descrita por Pyo Wook Han, ministro plenipotenciario de la República de Corea en los Estados Unidos, en un artículo titulado «No desestimemos los valores humanos», publicado en el *New York Herald Tribune*.

Después de comentar la habilidad científica y técnica de que han hecho gala los hombres de ciencia soviéticos al lanzar satélites artificiales y disparar cohetes, el diplomático coreano cambia bruscamente el tema y se encamina por otros derroteros que, al parecer, no guardan la menor relación con los progresos de la Unión Soviética mencionados anteriormente.

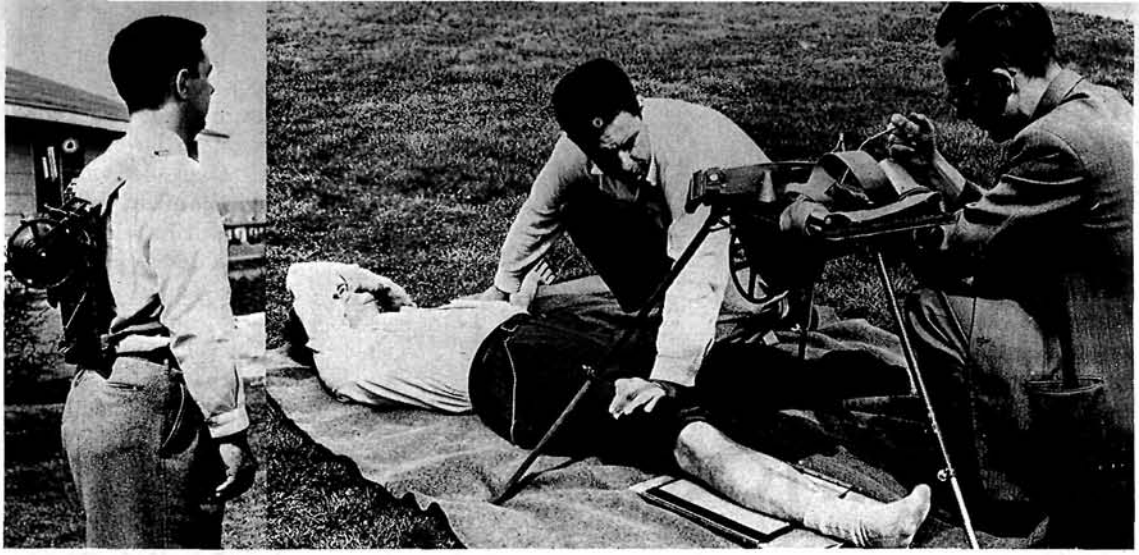
Recuerda a sus lectores algo ya casi olvidado de puro sabido. De su pluma sale un acabado retrato de un modesto investigador de la universidad norteamericana de Pittsburgo empeñado en acabar con la parálisis infantil o poliomielitis, dolencia que significaba la muerte o la invalidez para centenares de miles de personas en todo el orbe.

Estamos hablando del doctor Jonas Salk, cuyos afanes se vieron coronados con el descubrimiento de una vacuna capaz de combatir eficazmente ese terrible mal, y que, probada en los Estados Unidos, demostró que, con el tiempo, podía extirparlo.

Ya hace más de dos años de aquel acontecimiento científico, y empiezan a ser palmarios los resultados de los esfuerzos del doctor Salk en múltiples aspectos. Nos limitaremos a mencionar dos de ellos.

En los Estados Unidos, nación muy castigada por la poliomielitis, ha descendido considerablemente el número de personas atacadas por esa enfermedad, hasta el punto de que empiezan a cesar las actividades de organismos creados hace tiempo para combatirla.

Así, por ejemplo, se va a cerrar en California la clínica de la Fundación de la Hermana Elizabeth Kenny, conocida en España por la película sobre esa humanitaria figura, interpretada por Rosalind Russell.



La pequeña mochila que lleva el técnico de la izquierda es una cámara portátil de rayos X. Sin más energía que la emitida por una cápsula de tulio radiactivo, del tamaño de un grano de maíz, tan sólo se requieren unos diez minutos para preparar el aparato.

El otro aspecto a que queremos referirnos es la exportación que realizan a otros países (entre ellos España) los Estados Unidos, de la vacuna Salk elaborada en su suelo, para que el mundo entero se beneficie de ese descubrimiento.

El Departamento norteamericano de Comercio anunció recientemente que ha fijado para el primer trimestre del año en curso un cupo de exportación de cinco millones de centímetros cúbicos de vacuna Salk. Esa cifra es igual a la del último trimestre del año pasado.

Las licencias de exportación se conceden de acuerdo con los citados criterios actuales, en virtud de los cuales se da prioridad a los países que más urgentemente necesitan la vacuna y que mantienen programas adecuados de inmunización. España figura en la lista con una cifra de 396.738 centímetros cúbicos de vacuna.

La campaña contra la poliomielitis no es más que un ejemplo aislado de la labor desarrollada por los Estados Unidos para que el género humano disfrute de un mayor bienestar. Otro ejemplo merecedor de mención es el referente al paludismo, azote del hombre durante muchos siglos, que fué capaz de aniquilar civilizaciones tan brillantes y gloriosas como la griega.

Como parte de la aportación de los Estados Unidos en el año pasado al programa destinado a extirpar el paludismo, en que colaboran ochenta y ocho naciones, el Secretario norteamericano de Estado, John Foster Dulles, entregó recientemente en un acto dos cheques; uno de ellos, por valor de cinco millones de dólares, al Director General de la Organización Mundial de la Salud; y el otro, por un importe de dos millones de dólares, al Director de la Organización Sanitaria Panamericana.

Otros dieciséis millones largos de dólares se han destinado a sufragar los gastos de campañas antipalúdicas, que llevan a cabo por separado distintas naciones, en combinación con la Administración de Cooperación Internacional de los Estados Unidos (ICA).

Volviendo al artículo del diplomático coreano en el *New York Herald Tribune*, se dice en él que han sido los filósofos y pensadores políticos del mundo libre los creadores de la forma de gobierno que reconoce la dignidad del individuo y el más preciado de todos los valores humanos: el derecho a la libertad.

Los coreanos, así como también los demás habitantes de Asia, no pueden menos de sentirse impresionados, sobre todo por los valores espirituales. Les interesa más la vacuna Salk que el programa soviético de proyectiles cohetes. Se dan cuenta de que esos valores son muy superiores a cualesquiera perfeccionamientos que puedan conseguirse en el arte de matar y aniquilar.

Los asiáticos se habrían visto más sobrecogidos por los éxitos tecnológicos soviéticos si los rusos hubiesen cumplido sus promesas y creado sus proyectiles siderales en colaboración con los restantes hombres de ciencia del mundo dentro del gran programa unificado del Año Geofísico Internacional.

Y todavía habrían admirado más tales éxi-

tos si éstos hubieran sido acompañados de un interés por el bienestar de los pueblos dominados por el comunismo detrás del telón de acero. Entonces, además de sentirse impresionados, hubieran experimentado un verdadero deslumbramiento ante tales éxitos, de haber sido llevados a cabo en un ambiente de libertad, con la debida consideración a la dignidad del hombre y a la justa opinión de todos los pueblos del mundo. Así termina Pyo Wook Han, y nosotros haremos por nuestra cuenta algunos comentarios sobre el tema.

Impulsores de la ciencia para la paz: Nils Bohr, Premio Nobel; el presidente Eisenhower, y su asesor científico James R. Killian.

Estudiando a fondo el caso, se ve que en la Unión Soviética hay un número excesivo de hombres de ciencia consagrados al trabajo de proyectos militares, mientras que en los Estados Unidos la mayor parte de los técnicos dedican sus actividades a investigaciones destinadas al incremento del bienestar de los hombres en todos los países.

Esos trabajos no se pueden llevar a cabo en semejante escala en la Unión Soviética, porque allí no los permitirían los hombres del Kremlin, que exigen a los sabios de su patria que den primacía a las investigaciones relacionadas con las actividades bélicas.

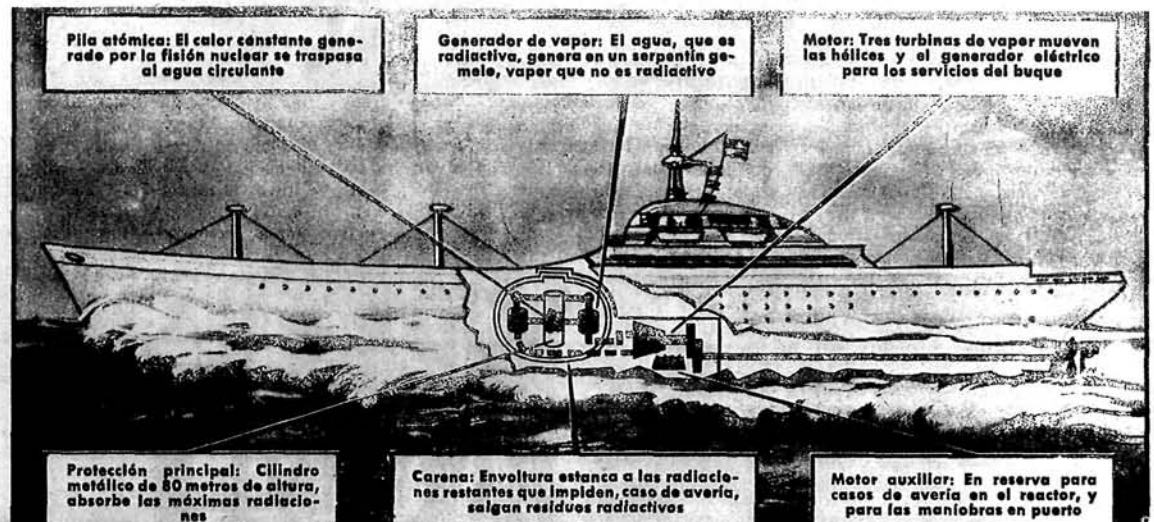
Así, pues, mientras la Unión Soviética contribuye principalmente con armas al progreso científico, los Estados Unidos se preocupan más de su aportación a la elevación del nivel de vida de la humanidad mediante las utilizaciones pacíficas de ese progreso.

Una buena muestra de lo anterior es el primer buque mercante propulsado por la energía atómica, de 21.000 toneladas, cuya quilla van a colocar los Estados Unidos esta primavera. Cuando entre en funcionamiento, será capaz de navegar 560.000 kilómetros, equivalentes a tres años y medio de servicio, con una sola carga de combustible nuclear.

Norteamérica se ha lanzado a la construcción de un buque mercante con este nuevo tipo de propulsión como consecuencia de las experiencias que lleva realizadas con sus submarinos atómicos —el *Nautilus*, el *Seawolf* y el *Skate*—, de los que el primero no hace mucho que efectuó con todo éxito un crucero de 62.526 millas marinas sin repostar su primera carga de uranio.

Ese buque, aplicación pacífica de la energía atómica, simboliza uno de los propósitos a que está consagrada la política norteamericana: el de la utilización de los recursos del mundo libre para conseguir con ellos el reinado de una paz justa y honrosa que aleje de las cargadas espaldas de la humanidad los pesos lúgubres de la pobreza, el hambre y la enfermedad.

Estados Unidos, consecuente con su política de aplicación de la ciencia a fines pacíficos, tiene proyectada la construcción del primer buque mercante atómico del mundo, que entrará en servicio para 1960. *Con una carga nuclear podrá dar* 10 *veces la vuelta al mundo.*



Por los aires de América

AL amparo del Programa Aéreo de Defensa Mutua (MDAP) varios aviadores militares españoles se han desplazado —y otros nuevos lo harán en años sucesivos— a los Estados Unidos con objeto de seguir los cursos de estado mayor en dicho país. Estos cursos, de carácter internacional, se siguen en la *Air University*, situada en la base aérea de Maxwell, Montgomery, estado de Alabama. La duración de los estudios —al final de los cuales los alumnos reciben el correspondiente diploma— es de seis meses. Participan en ellos aviadores militares de gran número de naciones, tanto europeas como asiáticas y americanas. Un curso normal en Maxwell comprende unos mil alumnos, de los cuales, como es natural, la mayoría son norteamericanos, si bien existe también una nutrida representación de otros países.

Los tenientes coroneles don José Juega y don Fernando Querol —profesores ambos de la Escuela de Estado Mayor del Aire— y el comandante don Manuel Alonso, jefe de operaciones del Mando de la Defensa Aérea, han formado parte de los grupos españoles que han pasado por Maxwell. Ellos, con gran gentileza, nos han brindado sus impresiones, que en forma sucinta recogemos aquí.

Ante todo deseamos hacer constar, por encargo expreso de los jefes indicados, que los cursos a que venimos aludiendo han constituído un éxito completo y que de ellos se ha derivado una ampliación de conocimientos para los técnicos aeronáuticos españoles. Los sistemas pedagógicos seguidos en la *Air University* revelan, a juicio de nuestros entrevistados, un conocimiento profundo y práctico de la enseñanza moderna. Algunos de estos sistemas están ya siendo puestos en práctica en España como consecuencia de la experiencia adquirida por los españoles que han pasado por Norteamérica.

En los Estados Unidos, lo mismo que en España, existen para diplomarse en estado mayor, las escuelas de Estado Mayor (para comandantes y tenientes coroneles) y las Escuelas Superiores (para coroneles capacitados para el ascenso). Cada uno de los ejércitos de tierra, mar y aire, posee la suya propia. Los equivalentes americanos de estos organismos españoles son el *Air Command Staff* (para comandantes y tenientes coroneles) y el *Air War College* (para coroneles).

Uno de los aspectos docentes que más han llamado la atención de nuestros entrevistados es la concepción americana de la intensificación de los estudios. El aprendizaje de una determinada materia es estudiado escrupulosamente por peritos en todas sus fases, determinándose después con absoluta precisión el tiempo preciso para asimilarlo. Este tiempo se fija no en largos cursos de meses, sino en etapas que incluyen, por lo general, un corto número de semanas cuyos días son aprovechados racionalmente. Así, el curso que se denomina intensivo se caracteriza por su real

Aviadores españoles en viaje por los Estados Unidos visitan la base aérea de Keesler. Al fondo se ve un equipo de radar de entrenamiento.

intensidad. El aumento de esfuerzo se traduce en ahorro de tiempo y dinero.

En los cursos organizados por la *Air University* se cuida especialmente lo que pudiéramos llamar la faceta social o de relación. Se estima que el alumno no es simplemente un individuo que va a perfeccionar y ampliar conocimientos, sino que continúa siendo un ciudadano engranado en un sistema social, en la comunidad general. Oficiales de diversas nacionalidades se reúnen frecuentemente con sus colegas americanos en los clubs de la universidad y suelen ser invitados a hogares americanos para entablar conocimiento y amistad con sus propietarios y familias, creándose así una corriente de afectos y simpatía altamente útil para la mutua comprensión.

Los aviadores que acuden a la Universidad del Aire, en Maxwell, han de empezar por dominar el idioma. He aquí una clase de inglés.

La jornada en Maxwell es dura. Las clases y conferencias ocupan cuatro horas de la mañana y otras cuatro de la tarde. Aparte de estas ocho horas hay que dedicar tiempo al estudio y preparación de lecciones. El tiempo libre, por tanto, queda reducido al mínimo.

Los jefes españoles realizaron hallazgos sorprendentes. Uno de ellos nos dice que, a pesar de considerarse conferenciante avezado, fué en Maxwell donde aprendió realmente la «técnica de las conferencias». Lo que él consideraba un trabajo a realizar sobre la base de una pura espontaneidad, estaba regido por unos cánones inteligentes y precisos. Hablar en público era una ciencia y una técnica; la eficacia de una conferencia puede aquilatarse al máximo, previamente.

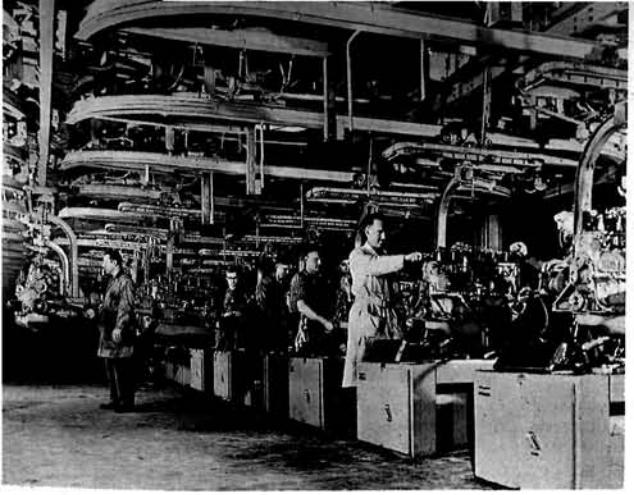
Un amplio conjunto de servicios contribuye a hacer de la *Air University* un centro docente excepcional. Entre estos servicios, nuestros interlocutores alaban especialmente el de la biblioteca (que está abierta de 8 de la mañana a 12 de la noche), espléndidamente dotada no sólo de libros técnicos, sino de obras de toda clase, entre ellas españolas de Baroja, Gironella y otros. Su personal es sumamente servicial y competente.

La *Allied Officers Branch* es lo que podría denominarse el servicio de protocolo y orientación para los alumnos extranjeros. Informa y ayuda a resolver toda clase de pequeñas dificultades. Es un auxiliar indispensable, valioso y eficacísimo. En el primer curso a que asistieron españoles la dirección de este servicio estaba, casualmente, en manos de tres oficiales americanos de origen español, llamados Castro, Volado y Muñoz. Tres apellidos castizos.

«El idioma español» —nos ha dicho uno de nuestros entrevistados— «se escuchaba constantemente en Maxwell; lo hablábamos nosotros y todos los hispanoamericanos. A los alumnos de otras nacionalidades les extrañaba lo frecuentemente que se escuchaba el castellano. Y para nosotros era una satisfacción y un orgullo.»

Esta es la forma en que un centro militar docente norteamericano contribuye, con sus enseñanzas de toda índole, al mantenimiento de cordiales relaciones entre hombres de toda latitud entre los que los españoles ocupan puesto destacado.

Se fomenta el espíritu de camaradería entre los aviadores de diversos países. He aquí un grupo en el que el segundo de la izquierda es español.



El alto nivel industrial alcanzado por Norteamérica tuvo su origen remoto en las ideas que, sobre economía, expuso Alexander Hamilton, Secretario del Tesoro.

La formación de América

por Allan Nevins

El desarrollo económico

SE habla mucho en nuestros días de zonas en nuevo desarrollo. Con esta frase se alude a aquellas zonas del mundo que están transformando su economía, fundamentalmente agrícola, en una economía industrial y comercial. Los Estados Unidos, durante su primer siglo de existencia como nación independiente, podrían ser calificados como nación en nuevo desarrollo; como una nación que trataba de alcanzar el nivel de otras, avanzadas en el terreno industrial. Y fué Alexander Hamilton el que, en calidad de Secretario del Tesoro en el Gobierno del Presidente George Washington, contribuyó, con más fuerza que nadie, a encauzar al país por la vía del desarrollo económico.

Por aquel tiempo, Hamilton era un hombre aún bastante joven, no obstante lo cual se había ganado ya un amplio prestigio nacional como abogado brillante, como político y como escritor. Era autor de una serie de ensayos que tuvieron gran circulación, en los que analizaba y defendía la nueva constitución. Aunque había desempeñado el cargo de ayudante de campo del general Washington durante la Revolución, Alexander Hamilton era, por temperamento e inclinación, no un innovador, sino un aristócrata que sentía pocos entusiasmos por los gobiernos populares. Por ello se hizo inevitable que Hamilton, propugnador de un fuerte gobierno centralizado e interesado en los asuntos mercantiles, chocara con Thomas Jefferson, otro de los miembros del gabinete de Washington, que abogaba por las causas populares. Sin embargo, aunque Hamilton se manifestó hostil al espíritu de la revolución política, contribuyó en gran manera a situar a los Estados Unidos en la ruta de la revolución industrial.

Hamilton llevó a cabo esto de dos maneras: trabajando activamente para conseguir la estabilidad monetaria, con lo cual logró rehabilitar el destrozado sistema de crédito nacional, y redactando su famoso «Informe sobre la industria», en el cual se decía que América podría llegar a ser económicamente fuerte, bastándose a sí misma solamente cuando construyera un sistema fabril propio que la liberara de la servidumbre de los industriales extranjeros.

Echemos ahora un vistazo, algo más detallado, sobre la contribución de Hamilton a la economía de nuevo desarrollo en su tiempo.

Tras la Revolución, la nueva república hubo de enfrentarse con un grave problema financiero: la enorme deuda pública acumulada. Dicha deuda consistía principalmente en obligaciones nacionales y estatales que habían *perdido gran parte de su valor, hasta el punto* de quedar reducidas a una décima parte de su valor originario. El Gobierno podía rehusar el pago del valor nominal de los bonos cuando fueran presentados al cobro, o bien pagar todo su valor. Los partidarios de la primera solución opinaban que pagar el valor total de los bonos podría llevar al país a la bancarrota y que además no sería justo, ya que muchos de los tenedores originarios habían vendido sus bonos a especuladores que los obtuvieron a bajo precio y que serían estos últimos los beneficiarios. Por su parte, los partidarios de abonar todo el valor de los bonos, opinaban que sólo mediante tal sistema podría rehabilitarse el crédito nacional, y que sólo saneando el crédito podría florecer el comercio y la industria.

Esta última postura era la defendida por Alexander Hamilton, que decía que los estados, lo mismo que los individuos, son respetados y se ganan la confianza ajena cuando actúan sobre la base de la buena fe y cumplen sus compromisos puntualmente, mientras que el descalabro es el destino de aquéllos que siguen una conducta opuesta.

Otro paso dado por Hamilton con vistas a la creación de un sistema financiero estable fué persuadir al Congreso de la necesidad de establecer un banco nacional. Dicho banco fué ideado para llevar a cabo transacciones comerciales, emitir papel moneda, y para actuar, en términos generales, como agente fiscal del Gobierno. A lo largo de sus veinte años de existencia el banco demostró ser de gran utilidad y factor de importancia en la economía americana. Y su eficacia se confirmó cuando el partido de la oposición, acaudillado por Thomas Jefferson, subió al poder en 1801 y no tomó medida alguna encaminada a la supresión del banco.

La última aportación de Hamilton a la vida económica de los Estados Unidos fué su «Informe sobre la Industria».

En tal trabajo se profetiza, con seguridad sorprendente, el desarrollo de la economía nacional americana hacia objetivos de autosuficiencia, mejor utilización de los recursos nacionales y superación del nivel de vida.

(El capítulo 13 —último de esta serie— llevará por título «Los Orígenes del sistema de dos partidos en los Estados Unidos».)

Honorarios

Dibujo por *Dávila*

—¿Te pagaron bien ese encargo?
—¡Fué un encargo magnífico! ¡Me autorizaron a comerme el modelo!

CASA AMERICANA
DE LA EMBAJADA DE LOS ESTADOS UNIDOS

P.° de la Castellana, 48
MADRID

Consejo Superior de Investigaciones
Cientificas. Depart. Internacional de
Culturas Modernas. Seccion Inglesa.
Serrano,117. MADRID Br

EMBAJADA DE LOS E.E.U.U. DE AMÉRICA
FRANQUICIA POSTAL AMERICO-ESPAÑOLA
11 MADRID

«Top of the Mark», bar de San Francisco, situado en la terraza del Hotel Mark Hopkins.